

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN



Universidad de Valladolid



GRADO EN PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

CURSO 2018-2019

“El panóptico de Foucault en la sociedad actual:
tecnologías de la información y de la comunicación”

María Gutiérrez Zurdo

Tutor académico: Tecla González Hortigüela

Segovia, junio de 2019

RESUMEN

El panóptico es un modelo de estructura arquitectónica carcelaria. Desde su nacimiento el panóptico ha estado al servicio del poder mediante la ejecución del control y la dominación por medio de la observación sin ser visto para la obtención de individuos normalizados y disciplinados. Así pues, se trata de un poder basado en una mirada omnisciente y centralizada. Sin embargo su aplicación va mucho más allá, esta puede ser adaptada al modo de funcionamiento de las sociedades, centrándonos en la sociedad actual caracterizada por el auge de las tecnologías de la información y de la comunicación.

A lo largo de este ensayo haremos un estudio riguroso del panóptico, de sus referencias en distintos textos audiovisuales y de su aplicación en nuestro día a día. Así mismo, desplegaremos un debate acerca de las ventajas y los inconvenientes del llamado 'panóptico digital' que surge a partir del desarrollo de las TIC en la sociedad actual.

Palabras clave: panóptico, vigilancia, poder, libertad, tecnologías de la información y de la comunicación.

ABSTRACT

The panopticon is a model of architectural structure of the prison. Since its birth the panopticon has been in the service of power by executing control and domination in the middle of observation without being seen to obtain normalized and disciplined individuals. So, it is a power based on an omniscient and centralized view. However, its application goes much further, this can be adapted to the mode of operation of societies, focusing on the current society characterized by the rise of information and communication technologies.

Throughout this essay we will make a rigorous study of the panopticon, its references in the different audiovisual texts and its application in our day to day. Likewise, we will deploy a debate about the advantages and disadvantages of the so-called "digital panopticon" that arise from the development of ICT in today's society.

Key words: panopticon, surveillance, power, freedom, information and communication technologies.

“El saber es el único espacio de libertad del ser”.

Michel Foucault.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Justificación.....	3
3. Marco teórico.....	4
3.1 El panóptico.....	4
3.1.1 Jeremy Bentham y Michel Foucault.....	4
3.1.1.1 Biografía de Jeremy Bentham.....	4
3.1.1.2 Biografía de Michel Foucault.....	5
3.1.2 El nacimiento del panóptico.....	6
3.1.3 El funcionamiento del panóptico.....	7
3.1.4 La sociedad disciplinaria.....	9
3.1.5 La gestión técnica de individuos normalizados.....	11
3.2 George Orwell.....	11
3.2.1 Novela <i>1984</i>	12
3.2.2 El panóptico en <i>1984</i>	13
3.3 Referencias panópticas.....	14
3.3.1 Reality Show <i>Gran Hermano</i>	14
3.3.2 Película <i>El Show de Truman</i>	16
3.3.3 Anuncio de Apple <i>1984</i>	17
3.3.4 Anuncio de Versace para H&M.....	19
3.3.5 Serie <i>Black Mirror</i>	23
3.3.5.1 Capítulo <i>White Bear</i>	23
3.3.5.2 Capítulo <i>Nosedive</i>	25
3.3.5.3 Capítulo <i>Shut Up and Dance</i>	26
3.3.5.4 Capítulo <i>The Entire History of You</i>	28
3.4 Sociedad de la información y de la comunicación.....	30
3.4.1 El panóptico digital.....	32
3.5 Protección de los individuos <i>versus</i> pérdida de libertad.....	35
3.6 Vigilancia y publicidad.....	39
3.6.1 El Big Data: personalización <i>versus</i> privacidad.....	40
4. Conclusiones.....	43
5. Referencias.....	45

1. INTRODUCCIÓN

Desde el origen de la humanidad hasta aproximadamente finales de la Edad Media, los seres humanos han respondido a una visión teológica del poder en donde las sociedades estaban caracterizadas por la aceptación consciente e incuestionable del poder divino y la división social en estamentos o clases. Este tipo de sociedad fue denominada por Foucault como “Sociedades soberanas” (Foucault, 1990). A finales de la Edad Moderna, y más concretamente en el siglo XVIII, tiene lugar una gran transformación en la forma de pensar: se establece un periodo de optimismo en donde el dominio de la religión se sustituye por el poder de la razón, sustentado en principios matemáticos y científicos. La Ilustración es un periodo marcado por el surgimiento de un movimiento cultural e intelectual que pone en alza el predominio de la razón bajo el nombre de “Siglo de las luces”. En este momento el poder y el control pasan a emplear diferentes formas y dispositivos institucionales que permiten organizar y disciplinar a sus miembros.

Fruto de esta concepción racional a partir de la Revolución Industrial surgida en la segunda mitad del siglo XVIII, las sociedades occidentales han construido un modelo de organización social con el objetivo de garantizar la perdurabilidad del poder y la optimización de procesos productivos, forjándose así las sociedades industriales. Un siglo después aproximadamente, dichos procesos comenzaron a coexistir con el avance de la tecnología y con el respectivo valor económico que proporciona el control de la información para la prolongación de una sociedad capitalista orientada al consumo. Así Gallego (2013) afirma: “(...) quienes antes pujaban por las materias primas ahora luchan por dominar la información” (p.4). Por lo tanto cabe destacar que en este momento nos encontramos en la tercera fase del capitalismo planteada por Fredric Jameson: el *capitalismo avanzado* o *capitalismo consumista* caracterizado por el exceso y la mercantilización de la experiencia.

De igual manera, Michel Foucault (1990) teoriza un nuevo tipo de sociedad a partir del modelo panóptico. El origen del panóptico supone una estructura carcelaria ideada por Bentham que contribuye a la permanencia de un modelo del que se sirven las

instituciones para la producción de individuos normalizados dentro de una sociedad altamente disciplinaria que garantiza el funcionamiento automático del poder.

Así pues, según la teoría de Foucault este fenómeno puede ser perfectamente aplicado a la sociedad en la que vivimos, pues el poder busca implantar una serie de conductas o comportamientos a la población partiendo de la idea del estar constantemente vigilados. Se trata de un concepto integrado en una gran cantidad de aspectos de nuestra vida cotidiana pero desconocido o desapercibido por la mayor parte de la sociedad.

En la cultura contemporánea caracterizada por lo digital no nos referiremos a cárceles para hablar del panóptico, sino a otros dispositivos o técnicas de las que se apropia como cámaras, satélites, señales GPS, teléfonos móviles, tarjetas de crédito, Internet... y es que, ¿quién no ha realizado búsquedas en la red para planear sus próximas vacaciones y luego ha recibido una gran cantidad de correos con información al respecto?

Por tanto, señalar que el desarrollo de este ensayo teórico tiene como principal propósito el estudio riguroso del panóptico y su influencia en la sociedad actual. De igual forma nos detendremos a analizar las potencialidades y los peligros de este nuevo modo de vida caracterizado por las tecnologías de la información y la comunicación. Actualmente estas tecnologías se han convertido en una poderosa arma de doble filo muy presente en nuestro día a día: así como nos proporcionan una gran serie de beneficios también pueden llegar a resultar bastante amenazantes.

2. JUSTIFICACIÓN

Las motivaciones que me han llevado a abordar esta temática en mi estudio son varias. En primer lugar, me gustaría volver la vista atrás al primer año de carrera, y más concretamente a la asignatura *Sistemas de la información y de la comunicación*; pues supone el principal factor que me ha conducido a realizar este trabajo. Esto se debe a que en esta asignatura abordamos el concepto del panóptico, y este me causó tanta impresión que comencé a profundizar y a documentarme sobre el tema hasta el día de hoy; por lo que a la hora de plantearme mi trabajo de fin de grado no dudé en enfocarlo en torno a esta cuestión.

En segundo lugar, afirmar que a lo largo de mi rutina diaria he podido comprobar personalmente múltiples evidencias sobre cómo actúa la vigilancia panóptica en el ámbito digital; por lo que me atrevo a decir que se trata de algo muy presente en nuestro día a día. La otra razón fundamental que me ha llevado a decantarme por esta cuestión se debe a que es un tema contemporáneo de gran relevancia a nivel social. Pese a que muchas personas desconozcan y no sean conscientes de la envergadura del asunto, es una cuestión fundamental de interés general que en mayor o menor medida, como podremos observar a lo largo del ensayo, nos afecta a todos los ciudadanos. Por este motivo, creo que este estudio es pertinente ya que permite dar a conocer las potencialidades y los peligros de este nuevo modo de vida.

En tercer lugar me gustaría señalar el interés académico de la propuesta. Cabe decir que se trata de un fenómeno estrechamente vinculado con la publicidad, y es que marcas y empresas tienen a su disposición grandes bases de datos panópticas para un mejor estudio del comportamiento y perfil de los consumidores. Hecho que les permite cumplir con los objetivos comerciales de aumentar sus beneficios y el volumen de ventas.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 El panóptico

El panóptico hace referencia a un tipo de arquitectura concebida por Jeremy Bentham hacia finales del siglo XVIII para el diseño de las prisiones.

La idea de este autor consistía en la creación de una cárcel de forma circular en donde la vigilancia puede ejercerse a través de un solo vigilante situado en una torre central mediante una observación simultánea de todos los reclusos. Los presos, situados en sus respectivas celdas individuales y permanentemente iluminados, son sometidos a una constante sensación de visibilidad, garantizando de esta forma su buen comportamiento. Por tanto, cabe decir que la arquitectura panóptica ha sido ideada con el propósito de convertirse en una herramienta para ejercer el poder y facilitar el control social.

3.1.1 Jeremy Bentham y Michel Foucault

3.1.1.1 Biografía de Jeremy Bentham

Antes de proceder a explicar detenidamente la arquitectura carcelaria conocida como panóptico ideada por Jeremy Bentham, haremos un breve y fugaz repaso a la biografía de este autor para poder conocer y entender mejor algunos aspectos referidos al surgimiento del mismo y así posteriormente matizar una serie de nociones relacionadas con su funcionamiento o finalidad.

Jeremy Bentham (15 de febrero de 1748, Londres – 6 de junio de 1832, Londres) creció en el seno de una familia acomodada dedicada a la abogacía. Desde sus primeros años fue un joven con grandes capacidades intelectuales puesto que desde muy niño aprendió latín y comenzó a leer los clásicos de la literatura francesa. A la edad de trece años ingresó en Oxford y al finalizar sus estudios secundarios estudió la carrera de Derecho, si bien cuando empezó a ejercer su profesión se mostró crítico con las prácticas jurídicas. Fue uno de los pensadores con más influencia de Reino Unido, autor de numerosos escritos donde plasmó sus ideas sobre reformas sociales y precursor del utilitarismo, teoría filosófica que sostiene que un acto es mejor moralmente cuando

tiene como meta lograr el bien común; es decir, si garantiza una mayor utilidad, bienestar y felicidad para todos.

3.1.1.2 Biografía de Michel Foucault

Si bien el panóptico fue un invento de Bentham, uno de los autores que más ha teorizado sobre este fenómeno fue Foucault. De igual forma, expondremos brevemente los hitos más relevantes de su biografía para poder comprender mejor la perspectiva que nos plantea.

Michel Foucault (15 de octubre de 1926, Poitiers – 25 de junio de 1984, París) fue criado en una familia dedicada a la medicina. Ingresó en la École Normale Supérieure en donde se diplomó en las licenciaturas de Filosofía y Psicología. A partir de ese momento sus textos comenzaban a girar en torno a la psicología, la psiquiatría y la salud mental. No será hasta años después cuando comience a abordar temas vinculados con la política, el poder, lo social y la sexualidad. La razón que le lleva a descubrir el modelo de Bentham tiene su origen en el estudio que llevaba a cabo sobre de la medicina clínica. En ese momento estaba realizando un análisis acerca de la arquitectura hospitalaria de la segunda mitad del siglo XVIII; quería saber cómo se había institucionalizado la mirada médica en la sociedad y cómo las recientes formas hospitalarias suponían un nuevo tipo de mirada: una mirada centralizada.

En el caso de los hospitales este problema presentaba una dificultad suplementaria: era necesario evitar los contactos, los contagios, la proximidad y los amontonamientos, asegurando al mismo tiempo la aireación y la circulación del aire; se trataba a la vez de dividir el espacio y de dejarlo abierto, de asegurar una vigilancia que fuese global e individualizante al mismo tiempo, separando cuidadosamente a los individuos que debían ser vigilados. (Foucault, 1980: p. 11)

Siguiendo esta línea de investigación, abordó los problemas de la penalidad de mitad del siglo XIX, y más concretamente de los reforzamientos de las prisiones, percatándose de que la mayor parte de las grandes investigaciones sobre este asunto retomaban la misma idea a la que aludía el panóptico de Bentham.

3.1.2 El nacimiento del panóptico

El nacimiento del panóptico, que como ya hemos señalado viene a reformar la arquitectura carcelaria, fue previo a Bentham. Los precursores de esta nueva concepción arquitectónica fueron tanto arquitectos de la Escuela Militar de París como Claude-Nicolas Ledoux (1736-1806; arquitecto y urbanista francés de la arquitectura neoclásica) con la construcción de la Salina Real de Arc-et-Senans. Ambos proyectos hacen referencia a una misma arquitectura circular en donde los sujetos están individualmente aislados a plena luz.

Asimismo, Bentham ha confesado que su idea del panóptico nació a raíz de una visita que efectuó su hermano, Samuel Bentham, a esta Escuela Militar de París. No obstante, es el propio Bentham quien posteriormente acaba formulando y construyendo este modelo aplicado a la arquitectura carcelaria al cual se refiere personalmente como “huevo de Colón”, y bautiza como “Panóptico”: del prefijo griego *Pan-* (παν) que significa “totalidad” y la palabra griega *óptico* (ὀπτικός) que quiere decir “el ojo que todo lo ve”.

La idea central del Panóptico consistía en encontrar la forma de resolver los problemas de vigilancia a través del planteamiento de que un solo individuo pueda vigilar a todo el mundo; el ojo que todo lo ve. Por tanto, señalar que el poder se ejerce por medio de este nuevo tipo de mirada: una mirada omnisciente, centralizada, dominadora y vigilante que garantiza la transparencia y la visibilidad. Se trata de una idea de poder omnicontemplativo.

“Bentham plantea el problema de la visibilidad, pero pensando en una visibilidad totalmente organizada alrededor de una mirada dominadora y vigilante. Hace funcionar el proyecto de una visibilidad universal, que actuaría en provecho de un poder riguroso y metódico” (Foucault 1980: p. 15).

En palabras de Foucault, la idea que animó a Bentham para la construcción de un sistema carcelario pretendía dar solución al siguiente problema:

“una idea tan útil como nueva la que diese a un hombre solo un poder de vigilancia que hasta ahora ha superado las fuerzas reunidas de un gran número” (1980: 34).

3.1.3 El funcionamiento del panóptico

De este modo, podemos definir a *grosso modo* el panóptico de Bentham como un espacio que responde a un modo de vigilancia perfecta puesta en práctica en una arquitectura carcelaria. Este modelo parte de una disposición circular en cuyo eje central se sitúa una torre en la que se encuentra el vigilante quien, oculto detrás de las cortinillas, tiene la capacidad de controlar visualmente todas las celdas. Este hecho permite al vigilante observar y custodiar todo el perímetro con la ventaja de que los reclusos no pueden verlo ni escucharlo. Alrededor de la torre se ubican las celdas de los prisioneros, individuales, separadas unas de otras y completamente iluminadas, sin ningún punto de sombra dado que tienen dos ventanas: una abierta hacia el interior (hacia la torre) y la otra hacia el exterior para que entre la luz a la celda. Tiene como principal objetivo garantizar la buena conducta de los presos y el aumento de la seguridad al menor coste.



Figura 1: Modelo panóptico del interior de la penitenciaría de Stateville, EEUU. Fuente: Revista Nada.

El principio en el que se fundamenta la idea del panóptico es inverso al de la mazmorra; prima la luz sobre la sombra para que la mirada del vigilante pueda atravesar la celda observando cada detalle y eliminando así la función protectora de la penumbra. Todo ello permite afirmar que el éxito de este dispositivo se basa en el poder de la observación, pues será el modo a través del cual se produzca la represión y el control.

El panóptico de Bentham se basa en el dominio de la mirada. Sus ocupantes quedan completamente a merced de la mirada del vigilante. La torre de vigilancia está construida de tal modo que el vigilante lo ve todo sin que lo vean a él: El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver/ser visto: en el anillo periférico, se es visto totalmente, sin ver jamás; en la torre central, se ve todo, sin ser jamás visto. (Han, 2017: p. 71).

El efecto mayor de este dispositivo disciplinario reside en la inducción del detenido a un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Pues, aunque el vigilante no esté o se halle en otra parte de la torre observando a otro recluso, el preso no puede ser consciente de ello por lo que no sabe con exactitud cuando su comportamiento está siendo observado y no tiene manera alguna de averiguarlo. La asimetría en la información que se produce en esta relación vigilante-presos es a lo que se le llama disociación de la mirada. En definitiva, lo que se pretende lograr con el panóptico es que el preso se vea obligado a comportarse de la mejor manera posible, dado que ante el riesgo de ser castigado por un posible mal comportamiento este, por su propio bien, tenderá a mantener una actitud correcta y obediente a las normas que le han sido impuestas. Por lo tanto cabe decir que, a pesar de ser condicionantes fundamentales, su efectividad no reside en el aislamiento o en el castigo a los individuos, sino en generar un estado consciente y permanente de visibilidad que busca que sea el sujeto quien reproduzca por su cuenta las coacciones del poder, es decir, que se someta.

En resumen, podemos definir tres componentes básicos que hacen posible el funcionamiento del panóptico: la conciencia de la vigilancia, la disociación de la mirada y el aislamiento (Foucault, 1980).

El primer requisito, la conciencia de la vigilancia, hace referencia a un sujeto que se siente continuamente observado bajo un poder inverificable. Debido a esta razón tenderá a comportarse de la manera correcta bajo el poder de una mirada autoritaria. Esta dominación supone una clara forma de superioridad que se manifiesta tanto en la conciencia de los sujetos como en sus actuaciones.

Por otro lado, la disociación de la mirada establece dos zonas totalmente diferenciadas: la torre, desde la cual se observa todo sin ser visto, y las celdas, desde donde el individuo es visto constantemente sin que este pueda ver si le están observando. Por último, en cuanto al aislamiento al que se someten los sujetos, cabe mencionar que se debe a la minimización de los contactos superfluos. Dicho de otro modo, se separa y clasifica al individuo de manera individual para que el poder de la mirada pueda ejercer su cometido ya que esta no se puede efectuar de igual modo sobre un individuo aislado que sobre una masa.

3.1.4 La sociedad disciplinaria

Seguidamente procederemos a analizar el planteamiento del panóptico como modelo de organización política, ya que esta idea de Bentham suponía una utopía en donde el poder vigilante y disciplinario permitía la regulación de los problemas sociales.

Antaño, la edificación estaba subordinada a la manifestación y expresión del poder y la fuerza ligada con el concepto de sociedad del espectáculo; como claros ejemplos destacaremos las construcciones teatrales, eclesiásticas o las palaciegas. Así pues, no será hasta finales del siglo XVIII cuando esta materia se vincule con la sociedad de la vigilancia y los problemas de la sociedad y de la organización del espacio para fines disciplinarios e incluso económico-políticos. Foucault (1990) afirma que la aparición de instituciones de disciplina al servicio del poder que siguen unos procedimientos más flexibles de control se han multiplicado, persiguiendo los objetivos de economizar el ejercicio de dicho poder, la extensión de sus efectos se extiendan, el alto rendimiento de estos y sobre todo responder a las exigencias de la producción. Pues el panóptico tiene un poder amplificador en el más amplio sentido de la palabra. Es decir, así como garantiza y está al servicio del sistema capitalista mediante el aumento de la producción y el desarrollo de la economía, también difunde la instrucción y eleva el nivel de la moral pública.

El desarrollo de las disciplinas marca la aparición de técnicas elementales del poder que corresponden a una economía completamente distinta: unos mecanismos de poder que, en lugar de venir "en descuento", se integran desde el interior a la eficacia productiva de los aparatos, al crecimiento de esta eficacia, y a la utilización de lo que produce. Las disciplinas sustituyen el viejo principio "exacción-violencia" que regía la economía del poder, por el principio "suavidad-producción-provecho. (Foucault, 1990: p. 202).

Foucault se preguntó si este influjo de poder en las cárceles podía ser similar al ejercido en otro tipo de organizaciones; llegando a deducir que el diseño de la arquitectura guardaba cierta relación con la conformación de la sociedad y la resolución de sus respectivos problemas. Pues lo que esta forma arquitectónica de cárcel moderna proponía, ha servido de modelo para la organización del resto de instituciones o estructuras más allá del sistema penitenciario como la escuela, la fábrica, los hospitales, el cuartel, etc. Siguiendo a Foucault, este hecho ha dado como resultado un nuevo modo

de gobierno en el que el poder se ejerce de manera diferente. Así pues nace un nuevo tipo de sociedad: la sociedad disciplinaria. Tal y como señala este mismo autor, esta sociedad tiene como objetivo la conversión del cuerpo en un elemento que ha de ser formado y corregido, creando así cuerpos dóciles y normalizados mediante la vigilancia continua, el uso de métodos correctivos y mecanismos de control en base a castigos o recompensas.

Vivimos en una sociedad en donde la vigilancia se produce de forma extendida. Tenemos unas estructuras de vigilancia absolutamente generalizadas en donde, no solo el sistema penal-judicial, la criminología, la psiquiatría y la psicología son una pieza clave, sino que esta estructura de control y vigilancia se ha generalizado y se lleva a cabo en instituciones como las escuelas, hospitales, psiquiátricos, fábricas, etc.; en donde profesores, médicos, psicólogos y empresarios tienen el poder sobre sus “prisioneros” a quienes observan, supervisan, categorizan y evalúan continuamente (Foucault, 1990).

Todas las instancias de control individual, funcionan de doble modo: el de la división binaria y la marcación (loco-no loco; peligroso-inofensivo; normal-anormal); y el de la asignación coercitiva, de la distribución diferencial (quién es; dónde debe estar; por qué caracterizarlo, cómo reconocerlo; cómo ejercer sobre él, de manera individual, una vigilancia constante, etc.) (Foucault, 1990: p. 184).

Pero estos encierros no son completamente idénticos, pues no se trata de que tengan una misma finalidad, sino de que posean un mismo formato para garantizar el poder e instruir y controlar a los sujetos (educar a los alumnos, reglar a los locos, vigilar a los obreros, hacer trabajar a los holgazanes, etc.).

En definitiva, el panóptico supone una de las mejores herramientas capitalistas de las que se sirven las diferentes instituciones para lograr el control y dominación social, ya que permite una intervención momentánea, genera presión para que los sujetos actúen de determinada manera y puede integrarse en todas las funciones a las que se quiera aplicar dicho dominio.

3.1.5 La gestión técnica de individuos normalizados

Procederemos a introducir este apartado haciendo referencia a una cita de Foucault (1980: p. 237) quien afirma lo siguiente: “El panóptico (...) debe ser comprendido como un modelo generalizable de comportamiento; una manera de definir las relaciones de poder en la vida cotidiana de los hombres”. Es decir, estamos inmersos en una sociedad disciplinaria en la que la visión total del poder busca la obtención de individuos obedientes para la maximización de los objetivos sociales. Todo ello puede lograrse mediante la imposición de la vigilancia a través del control del comportamiento: corrigiendo las desviaciones y premiando las buenas conductas. De esta forma, la mayor ventaja que plantea este modelo es la mirada y vigilancia de todos los sujetos, rehuendo la idea de que nada pueda llevarse a cabo sin que pase desapercibido por el vigilante.

Sin embargo, en la sociedad actual la idea de la vigilancia se produce de unos a otros: cada individuo se convierte en vigilante y es vigilado. De este modo, todos los sujetos pasan a formar parte de los engranajes de la máquina panóptica: nos vigilamos los unos a los otros, nos disciplinamos los unos a los otros. El poder ya no se identifica con una persona en concreto, sino que se produce de manera anónima, surgiendo una mirada colectiva cuyo detonante principal es la opinión.

3.2. George Orwell

Este concepto de sociedad panóptica está en el centro de la novela *1984* (1949), obra del escritor y periodista británico Eric Arthur Blair (1903- 1950), más conocido como George Orwell. Esta distopía orwelliana supone un relato político de ficción en el que se plantea una sociedad extremadamente vigilada y controlada por el gobierno; una sociedad totalitaria y represiva. Se trata de una de las novelas más importantes e influyentes del siglo XX. Cabe mencionar brevemente que el autor, para el desarrollo de su trabajo, tomó como referencia algunos elementos de la primera novela distópica de la historia escrita por Eugene Zamyatin titulada *Nosotros* (1920).

3.2.1 Novela 1984

La historia de Orwell tiene lugar en Oceanía, una de las tres superpotencias mundiales en donde los ciudadanos siguen una estructura jerárquica piramidal: en la cúspide de esta se encuentra el Gran Hermano, encargado de vigilar sin cesar mediante los dispositivos tecnológicos denominados tele-pantallas o desde los múltiples ojos de los carteles con este rostro observando y escuchando todos los espacios de la vida cotidiana de cada sujeto (calles, lugares de trabajo, hogares, etc.). Al mismo tiempo, la figura del Gran Hermano nunca se llega a representar en persona, sino que se trata de la idea de una mirada; una mirada que todo lo alcanza y por lo tanto una mirada que impide que haya intimidad alguna.

“La telepantalla recibía y transmitía al mismo tiempo. Era capaz de captar cualquier sonido que hiciera Winston por encima de un susurro muy bajo; es más, mientras estuviera en el campo de visión dominado por la placa metálica podían verle y oírle. Por supuesto, era imposible saber si te estaban observando o no en un momento dado”.
(Orwell, 2015: p. 9)

Seguidamente se encuentran los miembros del Partido: Partido Interior (constituido por los líderes del Estado) y el Partido Exterior (constituido por los trabajadores bajo las órdenes del Partido Interior). En el nivel más bajo encontramos al grupo conformado por las proles (conjunto más numeroso asociado a las clases bajas; excluidos de la sociedad y manejados al antojo del Partido).

El Estado suprime de todo derecho a los habitantes, quienes viven sometidos bajo un control opresivo y bajo propaganda alienante que les impide poner en marcha el pensamiento crítico. Y es que, en caso de que no demuestren la suficiente fidelidad al sistema y al Gran Hermano, estos pueden sufrir grandes castigos e incluso perder su vida. Por tanto cabe decir que se trata de una sociedad alineada en donde el individuo ha perdido todo control sobre sí mismo, respondiendo a los patrones impuestos por el gobierno. Pero no sólo será El Gran Hermano o la Policía del Pensamiento quienes se encarguen de perpetuar y vigilar esta situación, sino que los propios miembros de la sociedad se espían y denunciarán los unos a los otros ante cualquier sospecha de traición al régimen. Por ejemplo destacar el caso de las escuelas, que están al servicio del Gran Hermano educando a los niños desde pequeños para que sean capaces de

denunciar cualquier acto de criminalidad que presencien, y la Liga Juvenil Antisexo, que supone una represión sexual del placer.

La trama principal del libro gira en torno a la vida de *Winston Smith* y a sus intentos de rebelión ante el sistema. Se trata de un trabajador del Ministerio de la Verdad cuya función se basa en reescribir o manipular la historia para transformarla conforme a los intereses del estado. Del mismo modo, hay otros tres ministerios que velan por este gran poder: el Ministerio del Amor (encargado de administrar los castigos y martirios), el Ministerio de la Paz (encargado de llevar a cabo los asuntos relacionados con la guerra poniendo el foco en el odio y el miedo hacia el exterior) y el Ministerio de la Abundancia (encargado de las tareas económicas y del racionamiento).

El relato da un giro cuando *Winston* conoce a *Julia* y entablan una relación amorosa ya que, posteriormente, juntos se convertirán en un símbolo de rebelión anti-sistema tratando de luchar contra el Gran Hermano. Personas como ellas, con instintos de rebeldía, se agrupan en secreto formando una sociedad y tienen como ídolo a *Goldstein*, enemigo principal del Partido. Los protagonistas, al ser descubiertos, son encerrados por la Policía del Pensamiento y sometidos a numerosas torturas en el Ministerio del Amor; en donde acaban por aceptar que la verdad es aquello que dice el Partido y no lo que piensan o lo que desean. Tras salir de sus estados de reclusión la pareja se reencuentra, pero no poseen sentimientos de afecto ni de amor el uno por el otro. Han sido vencidos; el Partido ha conseguido ganar esa batalla reemplazando ese amor por el amor hacia el Gran Hermano.

3.2.2 El panóptico en 1984

Como ya hemos citado anteriormente, este libro nos hace retomar el concepto de panóptico, pues volvemos al planteamiento de la mirada como poder absoluto. Nos encontramos ante un Gran Hermano omnipresente cuya observación se produce a través de las ya mencionadas tele-pantallas o carteles: lo ve todo sin ser visto; y es así como se ejecuta la represión. Al nunca ser representado como una persona podríamos deducir que existe la posibilidad de que fuera una mera invención o una abstracción con fines dominantes; como el vigilante en la torre de la estructura carcelaria: puede que esté o puede que no. Sin embargo, en ambos casos, esta idea de poder se expande y avanza de individuo en individuo instalándose profundamente en cada uno de ellos a modo de una

sumisión incuestionable (en la gran mayoría de los casos) como consecuencia del miedo a ser descubiertos por el ente superior que los vigila para la producción de hombres-masa. Igualmente, la eficacia del poder sigue basada en la visibilidad, pues el sujeto se llega a auto-someter ya que nunca sabe si está siendo observado en ese preciso instante. Esto hace que aumente la productividad y se cree una sociedad disciplinaria que busca la corrección individual de los sujetos.

Destacar en última instancia un término que ha surgido como consecuencia de esta narración: la *sociedad orwelliana*. Una sociedad caracterizada por la manipulación de la información, por la intensa vigilancia y por las represiones políticas y sociales. Además, el concepto se emplea como sinónimo de aquellas sociedades u organizaciones totalitarias y represoras; tal y como se describe Oceanía en la novela.

3.3. Referencias panópticas

En este apartado procederemos a analizar una serie de textos que guardan una estrecha relación con la filosofía panóptica en los que se refleja claramente la metáfora de este sistema arquitectónico. A continuación reflexionaremos sobre los instrumentos de los que se sirve el panóptico en cada una de estas piezas analizando sus respectivas funciones.

3.3.1 Reality Show *Gran Hermano*

Gran Hermano (1999) es un programa de origen holandés de telerrealidad. Este género televisivo documenta situaciones cotidianas y rutinarias de la vida real sin la existencia de un guión. La trama del programa se basa en que un grupo de personas conviven durante unos meses encerradas en una casa vigilada las 24 horas del día a través de cámaras de vigilancia. Cada semana, a votación del público, un habitante es expulsado y debe abandonar la casa; por lo que los concursantes tienen que competir entre ellos para sobrevivir a la decisión popular y luchar por permanecer hasta el final del programa quedando únicamente un solo ganador. Cabe decir que los concursantes están continuamente expuestos tanto al resto de habitantes de la casa como a los espectadores

externos que ven el programa en directo desde sus hogares. Esta experiencia de continuidad interna y externa es denominada como psicoshow, psicodrama o televigilancia (Aladro, 2000). Por tanto, surge una nueva manera de ver la televisión; el espectador enciende este dispositivo para vigilar qué sucede en cada rincón de esa casa. Siendo el confesionario el único espacio “privado” en donde los habitantes pueden permanecer un tiempo sin el resto de sus compañeros y mantener el contacto con el exterior de la casa a través de la voz del Gran Hermano.

El nombre de este programa emitido en los cinco continentes, y más concretamente en 21 países diferentes, hace referencia a la novela *1984* de Orwell. No obstante, en este reality es la propia audiencia quién desde una posición lejana vigila y decide algunos aspectos de la vida de los personajes a través de las llamadas, mensajes de texto, aplicaciones móviles, página web, etc.; teniendo el poder de la toma de decisiones de lo que sucede dentro de la casa.

Asimismo, su logotipo se ha convertido en una clara seña distintiva tanto para sus seguidores como para el resto de tele-espectadores. Este responde claramente a la dinámica del programa y a esa idea de vigilancia representada a través de un patrón clave: el ojo que todo lo ve. Pues apela al concepto del poder de la mirada a través de un ojo-cámara que registra todas las situaciones sucedidas dentro de la casa y a través del cual los espectadores pueden ser partícipes de la vida en directo de los concursantes.

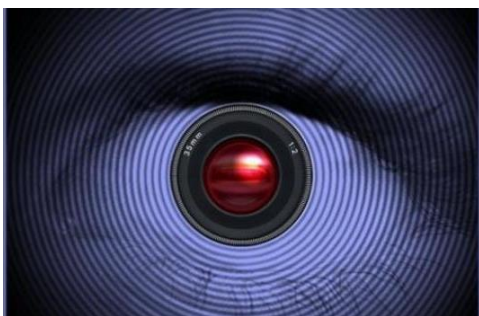


Figura 2: Logotipo original del programa *Gran Hermano España*. Fuente: La Vanguardia.

La dinámica de telerrealidad de *Gran Hermano* basada en el retrato de todos los aspectos de la vida de una serie de personajes mediante la incursión de una cámara de vigilancia en su día a día ha sido recibida por el público de forma muy exitosa. Tanto es así, que ha sido empleada en otros muchos realitys televisivos de la actualidad. En este aspecto cabe mencionar programas o series como *Jersey Shore*, *Supervivientes*, *Keeping*

Up with the Kardashians, *El conquistador del fin del mundo* y *Los Gipsy Kings* entre otros nombres conocidos.

3.3.2 Película *El Show de Truman*

El Show de Truman (Peter Weir & Jim Carrey, 1998) es la película que inspiró el nacimiento del programa de *Gran Hermano*. En ella se narra la vida de *Truman*, un hombre que desde su nacimiento es el protagonista de un reality, pero que no sabe que la realidad en la que vive es una realidad impuesta y ficticia creada por una cadena de televisión con el objetivo de entretener a las masas.

Truman vive en un gran set de grabación que tiene a su disposición 5.000 cámaras ocultas, por lo que las cámaras acompañan a *Truman* en todos los momentos de su vida: cada rincón del espacio en el que vive encerrado está repleto de cámaras de vigilancia para sistematizar cada movimiento de su día a día y retransmitirlo en directo a todos los telespectadores; como si fuera un gran espectáculo a ojos del público. En esta película podemos apreciar el importante papel de la tecnología, ya que todo está digitalizado para seguir los pasos de *Truman* y que estos sean vistos las 24h por los telespectadores. Sin embargo el protagonista vive ajeno a esta situación impuesta, ya que por muy extraña que le pueda parecer en ocasiones todo su entorno actúa de la misma manera: sin cuestionarse nada. Además, cuando comienza a plantearse dudas sobre el lugar en el que vive y a cuestionarse su vida, hechos que le llevan a actuar fuera de lo habitual (pudiendo hablar entonces de un comportamiento no disciplinado), *Christof*, el director de la cadena de televisión, no tarda en darse cuenta de sus intenciones. Este actúa inmediatamente poniéndole toda clase de impedimentos para que el sujeto se comporte de la manera que él o la audiencia precisan para mantener al individuo obediente o normalizado y continuar con el show televisivo.

Christof, el creador, es el personaje que controla y domina cada elemento de lo que sucede dentro de la vida de Truman y de la ciudad que habita: desde las situaciones, conversaciones o encuentros hasta la meteorología y el concepto del tiempo (día o noche). Por tanto cabe señalar que los habitantes del mundo de *Truman*, y más concretamente sus personas del entorno más cercano, están a disposición del director del reality tratando de manipularle y alejarle de esa idea de la verdad asociada con su

libertad. A continuación nos gustaría hacer una breve referencia al nombre del protagonista: *Truman*. Este se pronuncia en inglés como “*true man*” (hombre verdadero), lo cual representa lo real frente a la falsedad de todo el mundo que le rodea y que ha sido artificialmente creado para él.

No obstante, existe un único personaje, *Sylvia*, que desde el interior de esta ciudad ficticia simpatiza con *Truman* y trata de ayudarlo para que descubra la verdad sobre la realidad en la que vive. *Truman* y *Sylvia* se enamoran inesperadamente, es decir, fuera del guión del programa, por lo que Christof decide retirarla inmediatamente de la serie. A pesar de esto, si al final de la película Truman consigue superar sus miedos, descubrir la verdad y salir del reality en el que vive atrapado va a ser por su amor hacia *Sylvia*; es decir, que *El show de Truman* cuenta cómo la salida o la salvación se encuentra en el amor.



Figura 3: Cámara de vigilancia en el espejo del lavabo de Truman. Fuente: Cultiva Cultura.

3.3.3 Anuncio de Apple 1984

Este anuncio de Apple fue diseñado por la agencia publicitaria Chiat/Day y diseñado por Ridley Scott para el lanzamiento del primer ordenador Mac, el Macintosh 128K, emitido el 22 de enero de 1984 durante un descanso de la Super Bowl.

Este spot de un minuto de duración se inspiró oportunamente en la obra *1984* de Orwell y en su Gran Hermano, del cual se extraen grandes y múltiples referencias. Al igual que en la novela, se hace alusión a una sociedad vigilada por un ser superior que todo lo ve y lo controla: el Gran Hermano. Quien podemos apreciar cómo se dirige a los individuos del anuncio a través de una enorme pantalla.



Figura 4: Discurso del Gran Hermano a través de la telepantalla. Fuente: Spot 1984.

Todos estos sujetos responden a un mismo patrón: similar vestimenta y apariencia, comportamiento, actitud, etc.; están disciplinados y sometidos a un control absoluto, por lo que podemos catalogarlos como los individuos normalizados a los que hace referencia el cometido del panóptico.



Figura 5: Individuos normalizados. Fuente: Spot 1984.

A continuación, vemos como un grupo de agentes armados, La Policía del Pensamiento, persigue a una joven atleta que corre con un martillo por los habitáculos de la fábrica y se dirige hacia la pantalla del Gran Hermano. La atleta lanza el martillo y consigue desquebrajar la pantalla haciendo que se interrumpa la conexión y los sujetos alienados puedan así quedar en libertad.



Figura 6: Atleta que atenta contra el Gran Hermano. Fuente: Spot 1984.

Este ser superior (Gran Hermano) al que se le hace alusión supone una metáfora de IBM, la empresa informática que entonces dominaba el mercado de ordenadores. Hace

referencia al fin de una época dominada por los productos de IBM en la que con la emisión de este spot, se anunciaba la entrada en el mercado de esta nueva compañía. Es decir, se rompe la unicidad y totalidad del monopolio de IBM para pasar a compartir el mercado con Apple.

Como bien podemos escuchar en el anuncio tras el quebrantamiento de la telepantalla *“El 24 de enero Apple Computer introducirá Macintosh. Y verás por qué 1984 no será como 1984”*, el mensaje principal que se quiere transmitir es que la incorporación del Macintosh propone romper con la sociedad ultra vigilada y controlada planteada en la novela de Orwell. Dicho de otra forma, lo que este ordenador quiere proporcionar puede resumirse en una gran experiencia de libertad y satisfacción a todos sus consumidores.

Sin embargo, existen autores que contradicen dicha visión expuesta en el anuncio y se atreven a reflexionar mucho más allá. Los ordenadores, al mismo tiempo que proporcionan una gran libertad, también permiten la fácil vigilancia y seguimiento de sus usuarios. De este modo Han afirma: “Frente al mensaje de Apple, el año 1984 marca el fin del Estado vigilante de Orwell, sino el comienzo de una nueva sociedad de control que lo supera con creces en eficiencia. Comunicación y control coinciden totalmente. Cada uno es el panóptico de sí mismo” (2014: p. 62-63).

3.3.4 Anuncio de Versace para H&M

Otro material a analizar que guarda bastante relación y vinculación con el sistema panóptico y lo refleja perfectamente en apenas un minuto de duración es el anuncio publicitario de Versace para H&M.

Este spot lanzado en noviembre de 2011 dirigido por el director creativo de H&M, Donald Schneider, junto con Jonas Akerlund (director de una gran cantidad de famosos videos musicales) es fruto de una colaboración entre la casa de moda de origen italiano, Versace, y la cadena sueca H&M. Se trata de una colección de prendas y complementos diseñados por Versace que estuvieron a la venta durante un tiempo determinado en 300 tiendas de H&M a unos precios accesibles.

A continuación procederemos a describir brevemente los aspectos más relevantes del spot. Nada más comenzar, aparece la imagen de un ojo mirando a través de una mirilla, observando y vigilando.

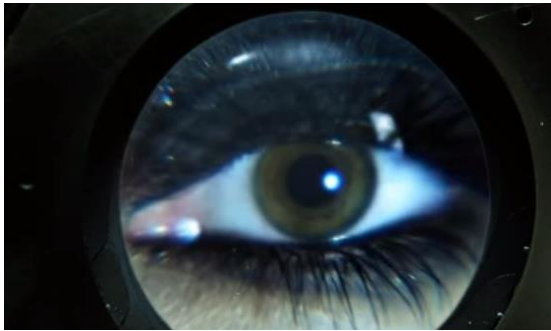


Figura 7: Ojo que todo lo ve a través de una mirilla. Fuente: Spot de Versace.

Los escenarios del spot están ambientados en las diferentes estancias de una especie de casa en la que se fabrican chicas robots: podemos observar una habitación de producción de chicas en cadena a través de una cinta transportadora; son como clones: muñecas de iguales cualidades y actitud (mismas características físicas y funcionales). Un aspecto que llama la atención son las paredes doradas de esta sala, pues están repletas de gigantescos ojos que se mueven sin parar observando cada detalle.



Figura 8: Producción de individuos normalizados en masa. Fuente: Spot de Versace.

En la siguiente escena podemos ver a una mujer de espaldas tirando de unos hilos que cuelgan del techo y que le permiten manejar a dos chicas encerradas en unos armarios. En otras palabras, está controlando y dirigiendo a estas chicas como si fueran títeres.



Figura 9 y 10: Mujer de espaldas tirando de los hilos y marionetas encerradas.

Fuente: Spot de Versace.

Posteriormente en otra habitación, una de estas clones intenta huir por una escalera, pero el gran ojo consigue verla y la atrapa; no puede escapar.



Figura 11: Mujer tratando de escapar. Fuente: Spot de Versace.

A ello le sigue una imagen en donde aparece otra chica obligada a correr en una rueda de hámster, siendo así reducida a un animal indefenso. Ya que en el momento en el que se cansa y modera su velocidad, el ojo vigilante se da cuenta y le asusta para que no cese de desarrollar su actividad; ante el miedo a ser castigada ella obedecerá y continuará con sus cometidos.



Figura 12: Rueda de producción. Fuente: Spot de Versace.

Seguidamente la acción se traslada a un gran laberinto, en donde las chicas están atrapadas tratando de encontrar la salida llegando así a una habitación en la que hay una

inmensa jaula en cuyo interior se encuentran siete chicas, controladas y “domadas” por una octava clon situada fuera que tiene el control.



Figura 13: Jaula de individuos normalizados. Fuente: Spot de Versace.

En la escena final del spot se retoma la imagen de esa mujer anónima cuyo rostro se desconoce sentada en su despacho lleno de pantallas desde donde vigila al resto de clones o chicas. Por último, la mujer se va girando lentamente para mirar a cámara y es cuando los espectadores descubrimos que se trata de Donatella, dueña y diseñadora de Versace, quien pronuncia la siguiente frase: "*Mi casa, mis reglas, mi placer*".



Figura 14: Revelación del rostro del Gran Hermano. Fuente: Spot de Versace.

Ahora pasaremos a analizar los lugares en los que se desarrolla el anuncio así como las referencias más claras a este ejemplo de Gran Hermano y de dominio total. Todas las chicas que están representadas como idénticas y de producción en masa podemos decir que hacen referencia a la creación de individuos normalizados o como Foucault lo denomina “cuerpos dóciles”. Las chicas no sólo se encuentran encerradas dentro de su instancia correspondiente (laberinto, rueda, etc.), sino que también lo están dentro de la casa. Asimismo, como bien se ha representado, todos los intentos de escapar o de desobedecer son fallidos, ya que se encuentran totalmente vigiladas a través de los múltiples ojos, otras clones, cámaras de vigilancia y pantallas. Y en caso de rebelión, el miedo ante el ser superior les vence, por lo que acaban cumpliendo las ordenes que les

son impuestas. No poseen ningún espacio de intimidad ni de libertad pues están continuamente expuestas y sometidas al poder de un ser superior que les vigila sin ser visto y de forma anónima. Así, Donatella Versace aparece representada vigilando y controlando todo. Tal y como ocurre en el panóptico o en el Gran Hermano de la sociedad orwelliana.

3.3.5 Serie *Black Mirror*

Black Mirror (2011) es una serie de ciencia ficción distópica en donde cada capítulo narra una historia independiente totalmente diferente al resto de episodios pero con un tema común: las nuevas tecnologías y sus consecuencias en la sociedad. A lo largo de la serie se plantean diferentes situaciones bajo un contexto digital hipotético en donde el uso de las herramientas tecnológicas se lleva al extremo. Estos escenarios sirven como espacios para la crítica hacia el mal e incontrolado uso que la sociedad hace de estas tecnologías. Como singularidad nos gustaría hacer una breve mención al tratamiento de las pantallas, a las que se le hace alusión hasta en el propio nombre de la serie que viene a traducirse como “*espejo negro*”. Por tanto, el nombre hace referencia al mundo oscuro en el que vivimos en el que los usuarios de la era digital nos reflejamos en cualquier tipo de pantalla oscura (ordenador, televisión, móvil, Tablet...) como si de un espejo se tratara (Cosialls, 2016).

A continuación procederemos a analizar una serie de capítulos de la serie en los que se hace una referencia explícita al ojo que todo lo ve.

3.3.5.1 Capítulo *White Bear*

La trama de *White Bear* (*Oso Blanco*), segundo episodio de la segunda temporada, gira en torno al castigo al que se somete a *Victoria*, que es transformado en un pasatiempo nacional a modo de parque de atracciones. Esta ha sido cómplice de un asesinato a una niña grabando todo el suceso con su teléfono móvil, por lo que es sancionada con la misma moneda: Ley del Tali3n (imposici3n de un castigo correspondiente al crimen efectuado). Bajo el pretexto de hacerle creer que se encuentra en una sociedad que ha sido hipnotizada con un s3mbolo que aparece en todas las pantallas (televisi3n, m3viles, etc.) esta es v3ctima de un show medi3tico. Para ello, cada d3a le borran la memoria y le

repiten la misma historia: *Victoria*, confusa, sale a la calle en busca de respuestas, donde personajes disfrazados corren tras ella con el propósito de matarla. En este momento entra en juego la población, quienes observan sin cesar y persiguen a la protagonista con sus móviles para grabarla y retratarla constantemente en su sufrimiento; tal y como ella había hecho. Finalmente la historia creada por el centro de impartición de justicia para *Victoria* a modo de pena equivalente al mal ocasionado, acaba con la revelación de su verdadera identidad ante los ojos de un gran público, quien aplaude y graba el show. Sin embargo esto no cesa ahí, a continuación es transportada en una furgoneta con cristales blindados mientras es exhibida públicamente siendo sometida a cantidad de vejaciones para devolverla al punto inicial y repetir la historia día tras día.



Figura 15: Cartel *White Bear*. Fuente: FilmAffinity.

Para la reflexión que introduce este episodio tomaremos como referencia el libro *Vigilar y Castigar* (1990) de Foucault. Cabe decir que esta pieza audiovisual supone una crítica a la búsqueda de generar espectáculo o contenido mediático para el entretenimiento. En este sentido retomamos las reflexiones de Foucault del castigo como una forma de teatro o espectáculo. Como bien hemos podido leer en este libro, los suplicios o torturas practicadas en la antigüedad guardan un gran parecido con la tortura a la que se somete la protagonista, pues en ambos casos la tortura se realiza de manera pública a modo de espectáculo y entretenimiento. Sin embargo, a diferencia del castigo practicado en la Edad Media donde la tortura se basaba en el sufrimiento físico y el dolor del cuerpo, a partir de mediados del siglo XIX se pasa a una pena enfocada a la privación de la libertad o de su existencia; tal y como sucede en el capítulo con *Victoria* quien es torturada psicológicamente. De igual forma, como bien señala Marina Cosialls en su artículo *Black Mirror el reflejo de una sociedad panóptica*, trataremos el tema de la anticipación de las tecnologías al ser humano. La sociedad reflejada trata de registrar el mundo exterior con los dispositivos digitales antes que con sus propios ojos. De esta

forma, tanto los individuos que persiguen y observan a *Victoria* como sus teléfonos empleados para grabar cada uno de sus movimientos, actúan como elementos panópticos que garantizan el seguimiento y la interacción del programa. De este modo, se invierte el principio del panóptico, ya que no es una persona la que vigila al resto, sino que la colectividad/masa se encarga de vigilar e impartir el castigo a un solo individuo. Además, estamos ante un poder vigilante y disciplinario en manos del *Parque de Justicia Oso Blanco* que tiene por finalidad la regulación de los problemas sociales por medio de la aplicación de medidas correctivas fundamentadas en la impartición de castigos, más concretamente el de la joven criminal está basado en la constante observación pública de su sufrimiento.

3.3.5.2 Capítulo *Nosedive*

Por otro lado, el primer episodio de la tercera temporada conocido como *Nosedive* (*Caída en picado*) versa sobre una sociedad futurista en la que las redes sociales se han infiltrado en todos los aspectos de la vida. En esta sociedad los individuos se califican por sus publicaciones y su forma de interactuar con la gente; es decir, por su popularidad: aquellos con mayor puntuación se encuentran en la cúspide de la pirámide social, mientras que aquellos con peores puntuaciones son despreciados y tratados como inferiores. Por tanto estas calificaciones son determinantes, pues se traducen en bonificaciones o penalizaciones que afectan a todos los aspectos de la vida: status social, relaciones sociales, puestos de trabajo, tipos de viviendas, viajes o vehículos a los que optar, etc. Concretamente el capítulo se centra en la historia de *Lacie*, una joven con buena pero no excelente puntuación (tiene un 4.2/5), que vive obsesionada con las calificaciones para aspirar a un número mayor y lograr un mejor estatus social.



Figura 16: Cartel *Nosedive*. Fuente: FilmAffinity.

En cuanto a la crítica que se hace en este episodio de ficción tomaremos como referencia el ensayo *Black Mirror y Nosedive: la obsesión por estar conectados (y felices)* de Nuria Vidal Trapero. Cabe decir que el análisis central del episodio se centra en la obsesión actual por las redes sociales. En primer lugar, hace referencia al abusivo uso que se hace de ellas mientras que por el otro lado, se critica el mundo idílico de las apariencias, la belleza, la falsa felicidad y la perfección en donde se juzga a las personas por su imagen reflejada. Los individuos no dudan en exponer y compartir sus vidas para incrementar el número de *likes* y *followers*, pues buscan sentirse valorados y queridos por el resto de la sociedad; y es a través de esta manera el procedimiento por el cual logran hacerlo. En este sentido la vigilancia ejercida no sigue el esquema tradicional del panóptico en donde un sólo individuo se encarga de vigilar al resto, sino que a través de las redes sociales la vigilancia se produce de unos a otros de forma simultánea, constante y generalizada. Todos son al mismo tiempo vigilantes y vigilados, pues están constantemente con el teléfono en mano subiendo a la red sus publicaciones y observando qué hace el resto para así valorarlos; se encuentran en un contexto permanente de visibilidad. Este modelo de vigilancia supedita a los individuos que son vigilados limitando y condicionando sus actos y formas de interacción social. Este hecho lo podemos apreciar al final del cortometraje, cuando la protagonista va a la cárcel. Al ingresar a esta estancia le someten a una revisión ocular en la que le despojan de la visión que anteriormente le permitía reconocer visualmente a las personas y observar su respectiva puntuación. Una vez fuera del sistema de puntuaciones siente por primera vez que a lo largo de su vida realmente no ha actuado bajo su propia autonomía o deseo, sino que había sido esclava de su teléfono móvil para dedicarse a cumplir con el mundo de las apariencias y agradar a los demás suprimiendo sus libertades individuales. Así pues, establecemos una metáfora entre la libertad y la cárcel, pues este es el único lugar en donde *Lacie* finalmente se siente libre de decir, opinar o hacer lo que ella realmente piensa o quiere sin importarle las valoraciones y opiniones ajenas de quienes están a su alrededor (Vidal Trapero, 2017).

3.3.5.3 Capítulo *Shut Up and Dance*

Shut Up and Dance (Cállate y baila) supone el tercer capítulo de la tercera temporada y cuenta la historia del tímido e inadaptado *Kenny*, quien tras descargarse una aplicación

antivirus para limpiar su ordenador (en realidad se trata de un programa que otorga el control de la webcam al hacker creador de la aplicación), es descubierto y grabado en un momento de intimidad masturbándose a través de la webcam. Por este motivo es chantajeado viéndose obligado a obedecer todas las instrucciones enviadas a través del teléfono móvil por unos anónimos hackers porque en caso contrario, estos compartirán las imágenes en Internet. A lo largo de las acciones que estos ordenan al protagonista, este entabla contacto con otros personajes. Todos ellos tienen una cosa en común: están siendo amenazados y sometidos a sus respectivas penitencias por un motivo que no puede hacerse público por lo que son completamente vulnerables: *Héctor* (por contratar los servicios de una prostituta), una ejecutiva por enviar escandalosos emails con insultos racistas, un pederasta, etc. Además presentan una serie de particularidades comunes, y es que también son constantemente observados por diversos medios tecnológicos (cámaras webcam y de seguridad, GPS, teléfonos móviles y drones). *Kenny* no puede permitir que nadie conozca sus intimidades por miedo a perder su reputación y a dañar a sus seres queridos, y es que al final del capítulo descubrimos que lo que realmente quería ocultar es que estaba consumiendo pornografía infantil. Así pues, no duda ni un momento en obedecer y hacer todo lo que sus observadores le pidan: llega incluso a atracar un banco a mano armada, a intentar suicidarse y a acabar con la vida de otro hombre en un duelo a muerte. Pese a que todos los personajes cumplen con sus indicaciones, el episodio culmina con la revelación y divulgación pública por parte de los hackers de sus secretos a modo de castigo final.



Figura 17: Cartel *Shut Up and Dance*. Fuente: FilmAffinity.

El espacio de reflexión al que se nos invita tras el visionado de este capítulo es bastante amplio. El pilar del episodio se centra en el concepto de hipervigilancia de la sociedad actual, pues como indica Marina Such en *Black Mirror: Shut up and dance, la intimidad*

no es una broma, el espacio a la intimidad se está viendo cada vez más usurpado y extorsionado. De esta forma mencionaremos el mensaje que *Kenny* recibe tras ser descubierto en un momento que él creía seguro y del que nadie podía ser testigo: “*We saw what you did*” (“*Hemos visto lo que has hecho*”). Con esto nos gustaría hacer referencia a la vulnerabilidad de los cibernautas ante las nuevas tecnologías y las personas que hay detrás utilizándolas perversamente como medios expiatorios, pues no se tiene ningún reparo en invadir el territorio de la intimidad personal (Such, 2016). Retomado la idea del panóptico, decir que el papel de los hackers vigilantes guarda un gran parecido con la figura del Gran Hermano planteada por Orwell en 1984. Pues ambos nunca se representan en persona sino que se trata de entes desconocidos u ocultos que ejercen su poder desde el anonimato por medio de la observación y a través del miedo. *Kenny* y el resto de personajes son conscientes de la observación a la que están sometidos por lo que en caso de incumplimiento de una orden de los hackers dominantes, estos procederán a compartir sus imágenes por lo que no dudan en obedecer a todas las órdenes. De este modo, se produce el fenómeno de la disociación de la mirada en donde los hackers asumen el rol propio de la arquitectura panóptica de vigilante de la torre observando sin ser vistos. Igualmente, el panóptico tiene como objetivo el control social mediante la obtención de individuos normalizados y disciplinados, por lo que podríamos relacionar las acciones de los hackers como un método correctivo o castigo para impartir justicia que aplican a aquellos personajes sorprendidos en situaciones delicadas.

3.3.5.3 Capítulo *The Entire History of You*

Para poner fin al epígrafe de *Black Mirror* procederemos a comentar el tercer capítulo de la primera temporada: *The Entire History of You (Toda tu historia)*. El episodio versa sobre una sociedad en donde los avances tecnológicos han permitido que los ciudadanos tengan el acceso a un novedoso gadget, el llamado “grano”. Se trata de un implante de un chip de memoria colocado detrás de la oreja como un disco duro en el cerebro capaz de grabar todo lo que ven los ojos. Este hecho les permite tener la capacidad de poder borrar los recuerdos o bien almacenarlos y volver a ver en detalle todas esas vivencias pasadas, bien sea en sus propios ojos o proyectándolos en una pantalla. Los integrantes de esta sociedad presentan opiniones contrarias ante este avance: existe una minoría de personajes que lo ven como algo destructivo, mientras que la gran masa lo contempla

como la nueva y única manera de vivir. Todas sus vidas giran en torno a las posibilidades ofrece esta tecnología del “grano”, revisando continuamente los recuerdos y alargando el pasado; por lo que los individuos apenas viven en la efímera realidad del presente. El protagonista de la historia es *Liam*, un padre de familia casado felizmente con *Ffion*, quien lleva una vida feliz y tranquila hasta que conoce a *Jonas* (ex pareja de su mujer) y empieza a despertar tales sentimientos de celos que llega a cuestionarse su matrimonio. Entonces *Liam* comienza a indagar en el pasado para descubrir y demostrar el coqueteo que hay entre su mujer y este hombre. Se vuelve loco hasta el punto de obsesionarse tanto con averiguar la verdad que llega a analizar cada pequeño detalle de la historia descubriendo que sufre un engaño matrimonial que le ha acompañado durante años y destapando la verdadera paternidad de la que creía su hija. Esto lleva al inmediato divorcio del matrimonio y el consecutivo abandono de *Ffion* y su hija. *Liam* se ve incapaz de superar ese duelo amoroso, se encuentra solo en su vacía casa llenando cada habitación de los felices y cálidos recuerdos junto a su familia. Estos recuerdos le inundan constantemente la memoria por lo que finalmente decide arrancarse violentamente el “grano” para poder olvidar y así dejar de sufrir.

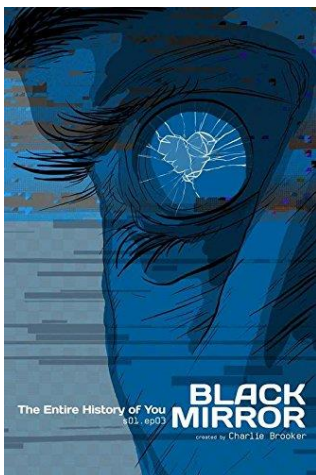


Figura 18: Cartel *The Entire History of You*. Fuente: FilmAffinity.

Una vez visionado el capítulo podemos sacar en claro un tema crucial vinculado a nuestro ensayo: la vigilancia generalizada. Cada aspecto de la vida de estos ciudadanos con el dispositivo del “grano” queda grabado y registrado, por lo que están constante y conscientemente bajo un contexto de vigilancia y control. Asimismo, como afirma Howard Chai en el artículo *Guía de estudio Black Mirror: Toda tu historia*, todos estos sujetos adquieren de forma individual el rol de Gran Hermano al retratar cada aspecto de sus vidas en el que intervienen otros individuos, y es que se garantiza la

transparencia ya que siempre hay pruebas objetivas y reales de todas las cosas que suceden; nada pasa por alto ni puede ser manipulado. Siguiendo con este rol de vigilantes, decir que la sociedad está marcada por la memoria perpetua en donde los recuerdos no son un asunto privado, sino que constantemente se comparten con el resto de ciudadanos a través de su proyección en las pantallas. Son los propios individuos los que se exhiben y desnudan frente al resto para compartir sus vivencias de forma voluntaria. Como bien podemos observar, este hecho ha provocado problemas relativos a la privacidad y al control en una relación de pareja, pero esto va más allá, pues estos se extrapolan a diversos ámbitos. La vigilancia llega hasta tal punto que cuando *Liam* debe tomar un vuelo para regresar a su casa este pasa un control de seguridad en el que debe hacer un visionado de sus últimos 6 meses frente al encargado de turno de seguridad. Es decir, los controles rutinarios de los aeropuertos y demás medidas preventivas se basan en la exposición de sus vidas ante terceras personas para comprobar que no se tratan de ningún delincuente. En apartados posteriores procederemos a explicar el concepto de la vigilancia como medida preventiva para garantizar la seguridad. Por tanto hemos de concluir con la idea de que ya no existe la intimidad, pues la privacidad ha sido destruida y se ve transgredida por estas nuevas tecnologías.

3.4. Sociedad de la información y de la comunicación

Para comenzar este epígrafe procederemos a definir qué entendemos por sociedad de la información y de la comunicación. Esta viene a hacer referencia a un tipo de sociedad caracterizada por la revolución tecnológica, la cual juega un papel fundamental en las actividades sociales, culturales, económicas, etc. La capacidad de la tecnología de producir, distribuir y utilizar información ha experimentado su auge en la década de 1990 como consecuencia del desarrollo de Internet y de las tecnologías de la información. Este cambio de modelo da nombre a lo que conocemos como sociedad de la información y de la comunicación.

“Es el nuevo sistema tecnológico, económico y social. Una economía en la que el incremento de productividad no depende del incremento cuantitativo de los factores de producción (capital, trabajo, recursos naturales) sino de la aplicación

del conocimiento e información a la gestión, producción y distribución, tanto en los procesos como en los productos” (Castells, 1997: p. 370).

Lo que parecía un nuevo concepto simple y superfluo, a día de hoy se ha convertido en una concepción integrada plenamente en todos los ámbitos de la sociedad, sobre todo en los países desarrollados. La sociedad de la información y la comunicación se ha interiorizado tanto que el uso de estas tecnologías se percibe como algo habitual y rutinario; nos encontramos en un contexto gobernado por las innovaciones tecnológicas. Las sociedades de la información se caracterizan por basarse en el conocimiento y en los esfuerzos por convertir la información en saber. Cuanto mayor es la cantidad de datos generados por una sociedad, mayor es la necesidad de convertirlos en conocimiento. Otra dimensión de tales sociedades es la velocidad con que tal información se genera, transmite y procesa. En la actualidad la información puede obtenerse de manera prácticamente instantánea y, muchas veces, a partir de la misma fuente que la produce, sin distinción de lugar. (Linares, 1995).

Estos nuevos dispositivos de control persiguen fundamentalmente tres objetivos: la identificación de los individuos a nivel internacional, la elaboración de sus respectivos ficheros y bases de datos, y por último detectar individuos potencialmente peligrosos o cuyos comportamientos sean catalogados fuera de lo común (Mattelart & Vitalis, 2015). A su vez, existen diversas redes y fuentes del conocimiento al alcance de todos; por lo que ahora el hecho de expresar o compartir un contenido así como establecer contacto con el resto del mundo se vuelve simplísimo e inmediato. Hablaremos entonces del concepto de globalización. Se trata de un proceso que integra los ámbitos políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos internacionales en un único mercado capitalista mundial; haciendo del mundo un lugar cada vez más interconectado.

El término “globalización” se utiliza para describir una variedad de cambios económicos, culturales, sociales y políticos que han dado forma al mundo en los últimos 50 años, desde la muy celebrada revolución de la tecnología de la información a la disminución de las fronteras nacionales y geo-políticas en la cada vez mayor circulación transnacional de bienes, servicios y capitales. (Guttal, 2007: p. 523-531).

Las consecuencias de la globalización son múltiples. En primer lugar procederemos a enumerar las características más notables y ventajosas de este proceso: el libre comercio de bienes y servicios a escala mundial, el impulso del desarrollo industrial, la

internalización del sistema financiero y el mercado de capitales, la globalización económica y el ya mencionado desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación e Internet. No obstante, trae consigo una lista de discusiones en torno a los efectos negativos que desencadena: el empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo de determinadas capas de población, capitalismo salvaje y autoritario o de casino, catástrofes ecológicas y medioambientales, etc.

Un término que se encuentra estrechamente relacionado con este proceso es el de la *aldea global* acuñado por McLuhan. Este filósofo canadiense combina dos términos antagónicos *aldea* (entendida como algo local, de escala reducida) y *global* (entendido como algo universal, total) para explicar las consecuencias socioculturales del avance de los medios de comunicación como resultado del desarrollo de las nuevas tecnologías. La sociedad ha sido totalmente transformada debido a la velocidad de las comunicaciones, pues su estilo de vida se asemeja al propio de una aldea; pero una aldea interconectada en donde todos los ciudadanos están en contacto y pueden comunicarse directa e instantáneamente.

3.4.1 El panóptico digital

El panóptico digital es un término vinculado al nacimiento de la sociedad de la información; es decir, junto a las reflexiones sobre cómo las nuevas tecnologías hacen posible y facilitan la copiosa captura de datos de los usuarios. En cuanto a sus principales características hemos de puntualizar que ya no existe el poder de la mirada del vigilante desde una perspectiva central y sin ser visto, sino que el panóptico digital posee una mayor profundidad y capacidad de captación de información que se ve reflejada en el trabajo multi-perspectiva. Todos los sujetos adquieren el rol de vigilantes y al mismo tiempo son vigilados; ahora la observación se produce desde todos los ángulos dándose una vigilancia cruzada e ilimitada. La iluminación que proviene desde todos los ángulos hace posible la eliminación de los puntos ciegos: ya nada pasa desapercibido, pues nos encontramos en un sistema transparente. Este hecho permite un acopio de grandes cantidades de datos que son recopilados, analizados y almacenados en la memoria digital por un largo periodo de tiempo (Big Data). Se ha producido un importante paso de ese Gran Hermano o Big Brother al Big Data, que sirve como

espacio de acumulación de una infinidad de aspectos en el que se registra absolutamente todo; desde la edad, sexo, residencia, profesión, perfiles de usuarios, ubicación, tiempo libre, ocio, intereses, compras, hasta los gustos más personales de cada uno. Esta información corresponde a lo que millones de personas de todas las partes del mundo han ido depositando; por lo que estamos hablando de un volumen de cifras enormemente alto. Por tanto, como señala Fernández (2017), las principales características de este método de acopio de datos podrían resumirse en las siguientes: volumen, variedad, veracidad y velocidad.

La sociedad actual está controlada por un silencioso Gran Hermano; pues el expuesto en la novela de Orwell (temeroso y autoritario) ha evolucionado a una versión más amable en donde ya no es necesaria la vigilancia a cargo de terceras personas, ahora nos vigilamos solos; los unos a los otros. Hablamos entonces de una colaboración voluntaria de estos sujetos con el panóptico, ya que esa vigilancia se produce a través del anhelo activo de exhibicionismo, de mostrar su intimidad y de conocer a los demás. Mientras que los sujetos del panóptico de Bentham se sentían continuamente vigilados, los del panóptico digital 2.0 se creen en libertad. Es decir, nada se produce en contra de su voluntad, sino por iniciativa propia. Apenas se tiene reparo en compartir información personal de cada uno ya que parece que la necesidad de estar expuesto es un condicionante obligatorio para despertar la atención del resto y obtener valor a ojos de la opinión pública, quien adquiere el rol de juzgar a los demás.

Nos encontramos ante una falsa idea o apariencia de libertad del individuo en donde el poder se ejerce de modo camuflado, tanto que apenas somos conscientes de su existencia. Ramonet (2015) afirma que la generalización y extensión del acceso a Internet y la universalización de las nuevas tecnologías contribuyen a ampliar notablemente nuestras libertades como ciudadanos. Sin embargo, estos instrumentos sirven al mismo tiempo a los gobiernos para la vigilancia de los individuos; permiten realizar tareas como la interceptación de mensajes y el rastreo de comunicaciones o actividades en la red.

De esta misma manera, Han (2014) concibe al hombre tendido a la propia uniformidad y a la aniquilación de la libertad de acción sometida a numerosas presiones.

Vivimos en una fase histórica especial en la que la libertad misma da lugar a coacciones. La libertad del poder hacer genera incluso más coacciones que el

disciplinario deber. El deber tiene un límite. El poder hacer, por el contrario, no tiene ninguno. Es por ello por lo que la coacción que proviene del poder hacer es ilimitada. (Han, 2014: p.12).

Así pues, lo que Han acuña como psicopolítica hace referencia a un sistema de dominación que en vez de apoyarse en el poder opresor, se basa en un poder seductor, más inteligente, capaz de lograr el sometimiento y dominación de los individuos por ellos mismos. Por tanto, la eficacia de este poder reside en su transparencia; en la inconsciencia del sometimiento del sujeto, debido a que se cree libre sin percatarse de que el sistema está explotando su libertad y creando individuos masificados e iguales. Hecho al que Gallego hace referencia en su artículo *El panóptico de Foucault en la sociedad actual: nuevos enfoques en el arte*:

El ser humano vive con la ilusión de creerse libre, ha suplantado su personalidad original por otra ficticia. Rehúye la responsabilidad y el riesgo que implica el hecho de fijarse sus propias metas, convirtiéndose en un firme candidato a someterse a regímenes autoritarios que le proporcionen seguridad y decidan por él. (2013: p. 4).

Se ejerce una imposición del concepto de transparencia para eliminar lo extraño o la negatividad y obtener lo homogéneo, lo cual conduce a la alienación de los individuos como objetos de exposición expuestos y explotados. Igualmente, Han (2017) concibe el panóptico digital como una representación de las vidas en la sociedad red: tanto las cárceles panópticas como las redes de datos están formadas por celdas, aludiendo al vocablo de *celda* como el lugar donde se almacena la información (sujetos encerrados vs. unidad mínima de información recopilada). Por consiguiente, el trabajo del Gran Hermano digital consistirá en la apropiación de los datos que los individuos voluntariamente han ido vertiendo. De esta forma, Eva Patricia Fernández afirma: “(...) los datos en sí mismos carecen de valor, dado que es precisamente lo que se haga con ellos lo que les va a dar importancia” (2017, p. 19).

Este presente caracterizado por las comunicaciones digitales y el adiestramiento de los sujetos, requiere de una complejidad mayor que el de una simple arquitectura carcelaria; ahora factores como el entretenimiento y las numerosas técnicas de captación de datos hacen posible la creación de un modelo de vigilancia global, multiplataforma y multipropósito.

3.5. Protección de los individuos *versus* pérdida de libertad

La lucha contra el terrorismo y su prevención como consecuencia de los atentados sucedidos en los últimos tiempos: Nueva York (11 de septiembre de 2001), Madrid (11 de marzo de 2004) y Londres (7 de julio de 2005), harán de la década del 2000 un periodo caracterizado por la preocupación gubernamental por la seguridad; forjándose de este modo la figura de los Estados vigilantes. Pues el Estado tiene el deber de proveer seguridad, paz, orden público y la protección de las personas y de los bienes, ya que esto supone un derecho fundamental de la sociedad. (Mattelart & Vitalis, 2015)

Como medida preventiva ante la lucha contra la criminalidad y para garantizar el orden público y la estabilidad social, los gobiernos han tomado la decisión de intensificar las tareas de vigilancia y de control. “Habrá menos intimidad, menos respeto a la vida privada, pero más seguridad, nos dicen las autoridades” (Ramonet, 2016; p. 80). Ante esta situación se han instaurado una serie de medidas que tienen como objetivo principal garantizar la seguridad y protección para poder anticipar y prevenir el terrorismo; es decir, se han fortificado y re-elaborado las leyes antiterroristas.

El carácter de las amenazas y de las medidas que deben ser implementadas para combatir al terrorismo ha significado que comience y se acelere una lógica global de cooperación judicial y de interoperabilidad de los sistemas de vigilancia y de comunicación desplegados en el espacio. (Mattelart & Vitalis, 2015: p. 143).

De esta forma, los Estados ponen a su disposición todos los medios de información y métodos biométricos para llevar a cabo la tarea del control e identificación de individuos. La información obtenida y recopilada sobre cada uno de los ciudadanos a través de estos procesos pasa a suponer un elemento fundamental, ya que esta permitiría la identificación, conocimiento y anticipación ante los posibles ataques criminales. La puesta en marcha de esta medida preventiva se basa en un entorno informatizado en donde el almacenamiento de datos durante un largo periodo de tiempo para poder realizar investigaciones de carácter retrospectivo sirve para detectar comportamientos sospechosos, violentos o ilegítimos que posteriormente son analizados y sometidos a un seguimiento.

El objetivo es disponer de un registro completo de las comunicaciones en todo el mundo durante los últimos cinco años, con el fin de que, en el caso de que una persona llame un

día la atención, se pueda buscar entre esa masa de datos almacenados, y encontrar la lista de interlocutores del sospechoso para reconstruir su red de relaciones. (Ramonet, 2016: p, 41).

La observación a la población adquiere un gran peso de carácter protector estatal en lo referido a la búsqueda de potenciales criminales o terroristas, por lo que el número de ficheros y bases de datos se ha multiplicado en los últimos tiempos. Esta vigilancia o panóptico digital moderno se ha modernizado y generalizado, y a día de hoy se manifiesta por medio de abundantes formas y herramientas a través de la revolución tecnología y digital: drones, escáneres, satélites, cámaras infrarrojas o de vigilancia, teléfonos, tarjetas de fidelización, de crédito, abonos de transporte, televisores, huellas digitales, localizadores GPS, Internet, etc. Todos estos dispositivos permiten la obtención y recopilación de información en tiempo real.

De igual forma, el big data también ha proporcionado grandes utilidades y ventajas a una gran cantidad de modelos de negocio como por ejemplo para el sector aeronáutico, sector agrícola, la banca, el turismo y sobre todo para la medicina. Ya que su aplicación en este último campo es de sumo valor para toda la sociedad, pues ha permitido el mejor y veloz esclarecimiento de las conclusiones o hallazgos científicos, por lo que los avances logrados en esta rama han sido cuantiosos y de gran significación (Fernández, 2017).

Asimismo, hemos de afirmar que la llegada de Internet ha supuesto una infinidad de ventajas para los usuarios, destacando principalmente la libertad comunicacional y la multiplicidad de intercambios: desde información, cultura, opiniones, valor económico, poder, etc. Sin embargo, este hecho ha originado que la vigilancia actual sea omnipresente y se produzca de una manera mucho más sencilla y accesible. En este sentido, la idea de un mundo orwelliano totalmente vigilado y controlado suena muy utópico y futurista, sin embargo hoy en día no estamos tan lejos. Son muchos los autores que teorizan sobre esta época en la que cada vez estamos siendo más observados y espiados de manera inconscientemente. Así Ramonet afirma lo siguiente: “aquí y ahora vivimos bajo el control de una especie de imperio de la vigilancia” (2016: p.9). Así pues, nos encontramos ante una vigilancia totalizadora que recopila toda clase de datos (información personal, ideología, conexiones familiares, fotografías, etc.). Assange en su libro *Cypherpunks: la libertad y el futuro de Internet* (2013) afirma que

se produce una fusión entre Internet y los Estados, quienes controlan y se sirven de este medio como una fuerza coercitiva para imponer una conducta, comportamiento o cambio en una persona a través de la violencia o la amenaza. De esta forma, los Estados se apoderan de todas las informaciones, comunicaciones y relaciones producidas en la sociedad sometiéndolas a un chequeo y posterior almacenamiento como principal método de dominación y control social. “Internet, nuestra mayor herramienta de emancipación, se ha transformado en la facilitadora más peligrosa del totalitarismo jamás vista” (Assange, 2013: p.19).

De este modo, se produce un dualismo indisociable entre la libertad y el control, en donde uno de los principales problemas ante esta vigilancia viene a referirse al control masivo y clandestino que se ejerce en las esferas privadas con la disculpa de luchar contra el terrorismo, pornografía infantil, narcotráfico y otro tipo de cuestiones ilegítimas. De esta forma Ramonet (2016) afirma:

Con el pretexto de tratar de proteger al conjunto de la sociedad, las autoridades ven en cada ciudadano a un potencial delincuente. La guerra permanente contra el terrorismo les proporciona una coartada moral, impecable, y favorece la acumulación de un impresionante arsenal de leyes y dispositivos para proceder al control social integral (p.79).

Por tanto, cabe decir que los Estados han pasado a desempeñar un papel totalitario elaborando exhaustivas recopilaciones sobre cada uno de los ciudadanos en donde las nuevas leyes sobre la vigilancia abolen sus derechos al anonimato y a la vida privada

“El problema surge cuando nos controlan a todos, en masa y todo el tiempo, sin ninguna justificación precisa para interceptar nuestras comunicaciones, sin juicio jurídico alguno que demuestre que hay una razón plausible para violar nuestros derechos” (Snowden, 2014).

Para explicar este supuesto nos gustaría hacer referencia al *Caso Snowden*. Este suceso se refiere a las filtraciones de Edward Joseph Snowden el 7 de junio de 2013 sobre las actividades de espionaje de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) de Estados Unidos. La moral del ex técnico de la CIA ha sido la que le ha llevado a abandonar su trabajo y renunciar a su cómoda vida para poner bajo el dominio público la magnitud y alcance de la hasta entonces secreta y desapercibida vigilancia de la NSA. Este joven ha abierto un gran debate político sobre el espionaje y la vigilancia de los Estados a sus

ciudadanos en el contexto de los avances tecnológicos. El objetivo de Snowden no era acabar con la NSA, sino hacer visible las injusticias de la política de vigilancia de Estados Unidos en cuanto a la violación de la Ley constitucional y la Ley Internacional de los Derechos Humanos en sus programas. En otras palabras, se ha convertido en un héroe para los ciudadanos tras denunciar la descontrolada vigilancia y captura ilimitada de datos que pone en evidencia la protección de sus vidas privadas viéndose amenazada su privacidad. No obstante, hay otros quienes consideran las actividades de la NSA como legítimas, como por ejemplo el gobierno de Estados Unidos, quien contempla a Snowden como un traidor. Siendo este quien le acusó de transgredir un contrato civil de la Ley de Espionaje que Snowden firmó a la hora de optar a su puesto de trabajo. Asimismo se le abrió una orden de búsqueda y captura negándole la entrada a EE.UU y a una gran cantidad de países ya que se le dejó sin efecto su pasaporte; siendo finalmente Rusia el único país en el que encontró asilo y donde vive actualmente.

La otra disyuntiva hace referencia a la alianza entre el Estado y las empresas privadas, contribuyendo a la continuidad de este sistema económico basado en el incesante consumo de productos a escala global.

Asciende al poder la tecnocracia, cuya competencia y saber tienden a fetichizarse; lo cotidiano es organizado, sus necesidades se programan, se catalogan, se suscitan. A través del “consumo burocráticamente dirigido”, la publicidad, valiéndose de la imagen, lo cuantitativo y lo repetitivo, dice a la gente cómo se debe vivir para “vivir bien”, lo que se debe comprar y por qué, el modo de empleo del tiempo y del espacio, creando necesidades ficticias que derivan en el consumismo. (Gallego, 2013: p.1).

Podemos hablar de un panóptico mercantil que se sirve de una vigilancia de carácter comercial. Nos encontramos bajo el dominio de una sociedad capitalista en la que el big data es un instrumento de control y dominación muy eficiente que permite entablar una serie de grandes cantidades de datos almacenados para obtener conocimientos sobre la dinámica social. A día de hoy, la red queda mayormente controlada en manos de unas importantísimas compañías de Internet; las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft). Quienes poseen una gran capacidad de cobertura e infraestructura contando con 3 mil quinientos millones de internautas que alimentan sus bases de datos (Ramonet, 2016).

Para el comercio, estos datos constituyen un elemento estratégico de primera importancia. La resultante es la creación de megabases de datos sobre los consumidores y el seguimiento de los mínimos hechos y gestos de los internautas, así como el desarrollo de un comercio de datos nominativos. Ya no es el Big Brother quien amenaza, sino una multitud de little sisters quienes, a partir de un profundo conocimiento de la personalidad y de las preferencias del consumidor, pueden influenciar y orientar sus compras. (Mattelart & Vitalis, 2015: p. 128).

3.6. Vigilancia y publicidad

Desde muchos años atrás, las marcas y las empresas han competido por lograr un mejor posicionamiento en el ámbito del marketing y la publicidad, pues los consumidores poseían una mala visión de esta y sus anuncios, calificándola como molesta e intrusiva. Por tanto, el encontrar la mejor forma de conectar positivamente con sus diferentes públicos objetivos fue, es y siempre será, un gran reto para los anunciantes. Será entonces la disciplina del marketing la encargada de estudiar el comportamiento y las necesidades de los consumidores para así determinar la forma en la que se produzcan las relaciones de intercambio entre marca-consumidor y las técnicas para que dichos intercambios sean efectivos y satisfagan a ambas partes implicadas. En otras palabras, el marketing se encarga de desarrollar aquellas estrategias y acciones necesarias para el cumplimiento de los objetivos empresariales: incremento de ventas, beneficios y buena percepción de marca.

No obstante, como ya hemos comentado previamente, estas bases de datos ya no pertenecen única y exclusivamente al Estado. Sino que quedan también a disposición de diferentes sectores y empresas privadas como bancos, compañías de teléfono o seguros, anunciantes, marcas, etc., que utilizan esta información como una rica y valiosa materia prima de la que se sirven para la obtención del comportamiento de los usuarios y sus consumidores.

“Las empresas, en el marco de las relaciones comerciales, recolectan informaciones sobre sus clientes. Por estas razones de gestión y de marketing, éstas pueden enriquecer sus ficheros recurriendo a los servicios de las grandes bases de datos sobre consumo” (Mattelart & Vitalis, 2015: p. 163).

Por tanto, el perfil del consumidor, elaborado a través de los datos que las tecnologías de la información recopilan, constituye un elemento clave para las marcas; conocerlos en profundidad supone un avance en cuanto a saber qué necesitan para elaborar el mensaje apropiado y conectar con ellos: darles lo que quieren oír. Fenómeno al que Ramonet (2016) hace alusión como *mercado de datos personales convertidos en mercancía*.

Para hablar de las formas de vigilancia que permiten la extracción de estos datos, nos remontaremos primeramente a la telemática (disciplina que combina la informática y la tecnología dentro del ámbito comunicativo para la expedición y recepción de datos) que posteriormente, junto con la tarjeta de crédito, han hecho posible esta recogida, procesamiento y almacenamiento de la información de manera automática. Hasta que finalmente, con la herramienta de Internet, las formas de acopio de datos experimentan un cambio en los modos de trabajo. Internet se convierte en un nuevo instrumento para el estudio del consumidor que es capaz de captar una mayor cantidad de información a una velocidad infinitamente más veloz.

(...) la información circulará siempre sin obstáculos, porque la arquitectura de Internet lo permite, pero, en tanto en cuanto la entrada a la red está controlada por los proveedores de acceso, y al superponer capas de protocolo de vigilancia (...) este espacio de libertad se ha transformado en una casa de cristal. (Castells, 2003: p. 221).

3.6.1 El Big Data: personalización *versus* privacidad

A continuación hablaremos de las bases de datos panópticas al servicio de las marcas y empresas cuya finalidad consiste en mejorar y optimizar las técnicas de marketing. De esta forma, mediante el logro del mejor conocimiento e individualización de los usuarios obtenida a través de las técnicas y tecnologías para examinar las bases de datos llamadas datamining (minería de datos), se puede obtener un gran bien para la marca, pues tiene como función la identificación de la información más relevante para su posterior utilización. Y es que, junto con todo esto y entrando en juego la creatividad, la marca o anunciante se podrá permitir realizar una publicidad que funcione mejor con un mensaje más segmentado y personal para sus públicos objetivos; logrando una mayor aceptación, conexión y simpatía entre ambas partes.

Como bien señala Han (2014), vivimos en una sociedad exhibicionista en la que los individuos se sienten *proyectos libres* reclamando su libertad de expresión y su derecho a mostrarse, exhibir o compartir su intimidad. Millones de personas alrededor de todo el mundo exponen voluntariamente su actividad y vidas privadas en las redes sociales como una simple acción rutinaria socialmente extendida. Asimismo, cabe decir que una gran cantidad de personas se muestran abiertas y partidarias a responder encuestas en la red sobre sus intimidades, gustos y consumos para así recibir propuestas o mensajes adaptados a sus perfiles. Es a través de estas informaciones y exposiciones que los propios consumidores vierten y comparten a través de sus comportamientos y hábitos, de donde las marcas obtienen las referencias para la personalización de los mensajes, la segmentación de perfiles y la predicción de tendencias (Fernández, 2017). Cada cibernauta proporciona una cantidad inmensa de datos e informaciones sobre sí mismo. Por ello, desde el punto de los consumidores, estas técnicas y bases de datos recopiladas facilitan sus tareas de búsqueda o información acerca del producto/servicio/marca anhelado o de interés, ya que se ahorran una gran cantidad de tiempo en hallar y descubrir qué es lo que desean comprar/saber, etc. Por tanto, la publicidad a la que estos son expuestos es personalizada y acondicionada a sus gustos, por lo que los consumidores se encuentran ante un contenido deseado de referencia e interés.

Sin embargo, la excesiva personalización de los anuncios puede hacer que estos consumidores se sientan “desnudos” al pensar que todas sus intimidades o secretos estén en manos de terceras personas, de las marcas.

“Las tecnologías de la información son un arma de doble filo: así como aumentan nuestras capacidades y nuestro poder, también hacen a los usuarios más vulnerables a la vigilancia total y a la manipulación” (Herrera, 2006: p. 46).

Cuanto más conscientes sean los usuarios sobre las formas en las que las marcas obtienen los datos y cuanto mejor les conocen, más negativa y alarmante se vuelven sus visiones. Pues, para generar un contenido de su relevancia, las marcas han tenido previamente que observar y analizar sus comportamientos. Por lo que la libertad de expresión y la hipercomunicación adquieren un tinte negativo convirtiéndose en mecanismos de control y vigilancia. Por lo tanto en este sentido podemos hablar de una paradoja en el consumidor: desean anuncios o experiencias más personales de acuerdo a sus intereses, pero a la vez presentan una preocupación por la privacidad y seguridad de

sus datos. Según un estudio de Adlucent y los datos proporcionados por la IAB (asociación de la publicidad, el marketing y la comunicación digital en España), 7 de cada 10 consumidores desean anuncios personalizados; los consumidores desean menos anuncios, pero más personalizados. Sin embargo, he aquí donde reside esta paradoja o dilema entre la personalización y la privacidad. Pues cuando se les pregunta a los consumidores acerca de la recopilación de sus datos para el diseño de anuncios personalizados, no se sienten cómodos con el rastreo de su actividad o de los datos proporcionados para recopilar sus preferencias publicitarias; se sienten sobreexpuestos y objetivados para el beneficio comercial de las marcas. Como bien señala un artículo publicado en la web de *PuroMarketing* acerca de estas prácticas de seguimiento, únicamente son consideradas éticas por el 17% de los consumidores europeos y estadounidenses.

4. CONCLUSIONES

El panóptico fue originariamente diseñado por Bentham como un modelo arquitectónico carcelario basado en el control, la dominación y la disciplina por medio de la observación. De esta forma, se plantea la idea de que un solo individuo es capaz de vigilar al resto de presos ubicados en sus respectivas celdas; hablando así de un nuevo tipo de poder basado en una mirada omnisciente y centralizada. Se trata de una presunción simbólica de una persona o ser superior que nos vigila y se mantiene en todos los lugares.

Sin embargo, como hemos expuesto a lo largo del trabajo, este fenómeno puede extrapolarse al modo de funcionamiento de las sociedades pasadas, presentes y futuras. En este sentido el panóptico actúa como una herramienta de dominación que sirve para producir un modelo generalizable de comportamiento; estableciéndose como una manera de definir las relaciones de poder en nuestro día a día. Dicho de otra manera, el panóptico está al servicio de la construcción de una sociedad disciplinaria en la que se busca la creación de individuos normalizados y obedientes para la obtención de los máximos objetivos sociales.

Asimismo, como ya hemos explicado, el funcionamiento de este panóptico en la sociedad actual presenta una serie de transformaciones en cuanto al funcionamiento de la mirada. La vigilancia continua sigue siendo el núcleo principal de este sistema, sin embargo ya no se sirve de la misma estructura para lograr la sensación de vigilancia. Es decir, el poder y la vigilancia ya no se ejercen a través de una única persona, sino que se produce de forma anónima a través de la mirada colectiva. Todos los sujetos formamos parte del panóptico, pues la idea de la vigilancia se produce de unos a otros: cada individuo nos convertimos en vigilantes a la vez que somos vigilados.

Actualmente, con el desarrollo de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la información y de la comunicación, este principio de vigilancia se sirve de nuevas técnicas como por ejemplo las cámaras, televisión, Internet, GPS, drones, satélites, etc. Estos métodos permiten recopilar grandes cantidades de información (Big Data) sobre los diferentes millones de usuarios de todo el mundo que posteriormente pasan a quedar en manos de múltiples entidades como el Estado, gobiernos, marcas y empresas privadas...

Así pues, las tecnologías de la información y de la comunicación se han convertido en una poderosa arma de doble filo. Así como nos proporcionan una gran serie de beneficios y ventajas, también pueden llegar a resultar contraproducentes y nocivas.

En cuanto a sus efectos más perjudiciales podrían resumirse en la vigilancia y la exposición a la que estamos sometidos como ciudadanos. En este aspecto se abre un gran debate sobre el dualismo del control *versus* la libertad; sobre los intereses individuales frente a los capitalistas. Podemos afirmar que el panóptico se convierte en una poderosa herramienta al servicio del régimen capitalista. En los últimos años las plataformas digitales y el panóptico digital suponen la base de la economía actual, pues han adquirido un papel fundamental a la hora de garantizar una sociedad en la que todo el mundo esté al servicio del capital para que este siga creciendo. De esta forma el big data asume un rol de intermediario encargándose de recopilar inmensas cantidades de información que posteriormente pasaran a privatizarse y mercantilizarse a diferentes entidades. Por un lado, el Estado y el gobierno se sirven de estas fuentes de información para la vigilancia, seguimiento y examen de los individuos con el principal objetivo de la prevención ante la criminalidad y la consecución de la estabilidad social. Por otro lado, las marcas hacen un uso un tanto diferente, y es que estas referencias e informaciones suponen una estrategia de marketing muy valiosa en tanto en cuanto les permite conocer los gustos y el comportamiento de los consumidores para así conseguir conectar con ellos y obtener beneficios mayores. Es decir, la información se ha convertido en un negocio, en una mercancía cuya explotación y comercialización mueve unas cantidades ultra voluminosas de dinero que contribuyen a la pervivencia del sistema capitalista.

Desde el punto de vista de los individuos la cuestión en la que nos centramos tiene que ver con esa falsa idea de libertad. En este aspecto todos estamos de acuerdo en que las tecnologías de la información y de la comunicación han supuesto una verdadera revolución que ha traído consigo una infinidad de cambios, ventajas, beneficios y adelantos para todos. Destacaremos por ejemplo el fácil y sencillo acceso a una gran cantidad de información desde cualquier punto, la capacidad o facilidad de interacción y el surgimiento de nuevos canales de comunicación sin barreras geográficas fruto de la interconexión haciendo nuestras vidas más fáciles y prácticas.

Sin embargo, el problema viene a hacer referencia al aprovechamiento de esa apariencia de libertad de expresión. Todo es adornado con mensajes positivos para que la sociedad quede atrapada en este juego de seducción en manos del poder inteligente, haciendo partícipes a los ciudadanos de manera inconsciente de esa sumisión y control a la que están sometidos. Pues los usuarios no siempre son conscientes de la cantidad de datos personales que vierten al entramado de Internet, y que con la llegada del big data estos pueden ser compartidos con otras entidades para sus respectivos objetivos. Este hecho puede originar que los sujetos se sientan expuestos y despojados de su intimidad o de su vida privada, por lo que se muestran descontentos y reacios ante estas formas.

Desde mi punto de vista, creo que se hace necesario encontrar el equilibrio entre libertad, seguridad y control. Encontrar un punto intermedio y compatible que tome en cuenta ambas posiciones ya mencionadas para que en su aplicación práctica se llegue a un consenso o situación más neutral y en conocimiento de todos.

No obstante, es una tarea un tanto complicada ya que constituye un verdadero reto en relación a las medidas de seguridad y los derechos de los ciudadanos. Pues la expansión y avance de una de las partes enfrentadas supone la restricción y limitación de la otra.

Finalmente, me gustaría exponer brevemente mi experiencia tras la realización de este proyecto. He de decir que me ha resultado un trabajo de lo más interesante con el que he descubierto y aprendido nuevos conceptos útiles y provechosos aplicados a mi día a día. Durante su realización me he sentido con ganas y muy cómoda ya que es un tema que desde un primer momento me ha llamado la atención y del que tenía ganas de investigar e indagar más en profundidad.

6. REFERENCIAS

Bibliografía

Aladro, E. (2000). De la telenovela a la televigilancia." *Gran Hermano. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, (5).

Assange, J. (2013). *Cypherpunks: la libertad y el futuro de Internet*. Grupo Planeta (GBS).

Bauman, Z. & Lyon, D. (2014). *Vigilancia líquida*. Expresso Zahar.

Castells, M. (1997). *La era de la información. Volumen 1: La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2003). Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. *Polis. Revista Latinoamericana*, (4).

Castro, C. (2002). La hibridación en el formato y pautas para el análisis de Gran Hermano. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación= Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 7(13).

Deleuze, G., & Foucault, M. (2000). *Un dialogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid. España: Ed. Alianza.

Fernández, P. (Ed.). (2017). *Big data: eje estratégico en la industria audiovisual*. Editorial UOC.

Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Foucault, M. (1980). *El ojo del poder. Jeremías Bentham. El Panóptico*. Barcelona: Ed. La Piqueta.

Gallego, G. L. (2013). El panóptico de Foucault en la sociedad actual: nuevos enfoques en el arte/Foucault's Panopticon in Today's Society: New Approaches in Art. *Revista Internacional de Ciencias Humanas*, 2(2).

Grajales, J. F. V., & Galeano, M. S. M. (2017). El panóptico más allá de vigilar y castigar. *Revista Kavilando*, 9 (2), 511-529.

Han, B. C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona, España: Herder Editorial.

Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona, España: Herder Editorial.

Herrera, C. G. (2006). El panóptico moderno. *Revista de filosofía a parte Rei*, 46.

Mattelart, A., & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Orwell, G. (2015). *1984*. Barcelona, España: Penguin Random House Grupo Editorial.

Pérez, T. A. (2012). Marshall McLuhan, las redes sociales y la aldea global. *Revista educación y tecnología*, (2), 8-21.

Ramonet, I. (2016). *El imperio de la vigilancia*. Madrid: Clave intelectual.

Rodríguez, J. J. F. (2010). Seguridad y libertad: ¿equilibrio imposible?: un análisis ante la realidad de Internet. *Internet, un nuevo horizonte para la seguridad y la defensa* (pp. 9-26). Universidad de Santiago de Compostela, Serv. de Publ. e Intercambio Científico.

Scheurman, W. E. (2014). Edward Snowden: desobediencia civil para una era de vigilancia total. *Signos filosóficos*, 16 (32), 153-186.

Tutivén Román, C., Bujanda, H., & Zerega, M. M. (2017). The future is broken: heterotopic readings of Black Mirror. *Nómadas*, (47), 81-95.

Zabaleta Barros, S. (2015). *El panóptico de Bentham en el siglo XXI*. Universidad Santo Tomás, Chile.

Webgrafía

Autor anónimo. (2011, 2 de febrero). La historia del anuncio 1984 de Apple, contada por desde dentro, por Steve Hayden. *Faq-Mac*. Recuperado de:

<https://www.faq-mac.com/2011/02/la-historia-del-anuncio-1984-de-apple-contada-por-desde-dentro-por-steve-hayden/>

Benes, R. (2019, 4 de marzo). Do People Actually Want Personalized Ads?. *eMarketer*. Recuperado de:

<https://www.emarketer.com/content/do-people-actually-want-personalized-ads>

Castillero, O. *Psicología y mente*. Psicología social y relaciones personales: La teoría del panóptico de Michel Foucault. Recuperado de:

<https://psicologiaymente.com/social/teoria-panoptico-michel-foucault>

Chai, H. (2017, 14 de septiembre). Guía de estudio ‘Black Mirror’: Toda tu historia [web log post]. Recuperado de:

<https://medium.com/@howard24/black-mirror-study-guide-the-entire-history-of-you-1422bb0f35c5>

Cosialls, M. (2016, 12 de diciembre). ‘Black Mirror’ el reflejo de una sociedad tecnológica [web log post]. Recuperado de:

<https://medium.com/@marina.cosialls/black-mirror-el-reflejo-de-una-sociedad-tecnol%C3%B3gica-ff43e01df670>

¿Es el uso de datos personales otro lastre que hace que los consumidores odien más los anuncios online?. (2019, 25 de marzo). *PuroMarketing*. Recuperado de:

<https://www.puromarketing.com/25/31860/uso-datos-personales-otro-lastre-hace>

consumidores-odien-mas-anuncios
online.html?utm_source=dlvr.it&utm_medium=twitter

Expósito, F.J. (2012, enero). La globalización. Concepto, características, factores y consecuencias de la “aldea global”. *Temas para la educación*. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8996.pdf>

Freire, A. (2016, 25 de enero). Review de la versión orwelliana del 1984 de Apple, hoy [web log post]. Recuperado de: <https://blogs.uao.es/publicidad-rrpp/2016/01/25/review-de-la-version-orwelliana-del-1984-de-apple-hoy/>

Goldárez, L. (2019, 3 de mayo). Yevgueni Zamyatin, el hombre que inspiró a George Orwell- *Libertad Digital*. Recuperado de: <https://www.libertaddigital.com/cultura/libros/2019-03-05/yevgueni-zamyatin-autor-de-nosotros-el-hombre-que-inspiro-1984-de-george-orwell-1276634180/>

Guzmán, G. *Psicología y mente*. Sociedad de la información: qué es y cómo ha evolucionado. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/social/sociedad-de-informacion>

Ioskyn, J. (2015, 30 de junio). El panoptico digital. *Virtualia*. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/101/dossier-enapol-el-imperio-de-las-imagenes/el-panoptico-digital>

James, S. (2018, 18 de noviembre). Surveillance marketing: Too much personalization can hurt your brand. *Venture Beat*. Recuperado de: <https://venturebeat.com/2018/11/18/surveillance-marketing-too-much-personalization-can-hurt-your-brand/>

La paradoja del consumidor: quieren anuncios más personalizados... y más privacidad. (2019, 6 de marzo). *PuroMarketing*. Recuperado de:

<https://www.puromarketing.com/25/31766/paradoja-consumidor-quieren-anuncios-mas-personalizados-mas-privacidad.html>

Lo que la psicología dice sobre por qué un exceso de personalización puede dañar a la marca o a la empresa. (2018, 27 de noviembre). *PuroMarketing*. Recuperado de: <https://www.puromarketing.com/25/31287/psicologia-dice-sobre-exceso-personalizacion-puede-danar-marca-empresa.html>

Martín Pascual, C. (2015). Intertextualidad en los spots de H&M: análisis de las campañas de Versace y Lana del Rey. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61543799.pdf>

Méndez, A. (2015, 1 de enero). 'El Show de Truman', un clásico que no envejece. *Cultiva Cultura*. Recuperado de: <https://cultivacultura.jimdo.com/2014/05/22/el-show-de-truman-un-cl%C3%A1sico-del-cine/>

Mosquera Estévez, P. (2015). La sociedad de la información en España. Usos y consumos de internet. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/8126/1/TFG-N.171.pdf>

Orlando, S. (2014, 31 de julio). Socializas siendo vigilado/vigilante. *Revista Nada*. Recuperado de: <https://revistanada.com/2014/07/31/socializas-siendo-vigiladovigilante/>

Rivera, J. (2013). *Sociología y redes sociales*. El Panóptico digital y el narcisismo. Recuperado de: <http://sociologiayredessociales.com/2013/10/panoptico-digital-y-narcisismo/>

Rovira, S. *Psicología y mente*. Michel Foucault: biografía y obra de este pensador francés. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/biografias/michel-foucault>

Sánchez, D. (2018, 29 de mayo). ¿Qué es la sociedad de la información?. *La mente es maravillosa*. Recuperado de:

<https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-la-sociedad-de-la-informacion/>

Such, M. (2016, 25 de octubre). *'Black Mirror': 'Shut up and dance', la intimidad no es una broma* [web log post]. Recuperado de:

<https://www.espinof.com/series-de-ficcion/black-mirror-shut-up-and-dance-la-intimidad-no-es-una-broma>

Torres, A. *Psicología y mente*. La teoría utilitarista de Jeremy Bentham. Recuperado de:

<https://psicologiaymente.com/psicologia/teoria-utilitarista-jeremy-bentham>

Vidal Traperó, N. (2017, 2 de octubre). *Black Mirror* y «Nosedive»; la obsesión por estar conectados (y felices) [web log post]. Recuperado de:

<http://www.rirca.es/black-mirror-y-nosedive-la-obsesion-por-estar-conectados-y-felices/>

Filmografía

Borman, M., Kopeloff, E., Schulz-Deyle, P., Sulichin, F., (productores) & Stone, O. (director). (2016). *Snowden* [Cinta cinematográfica]. E.E.U.U: Open Road Films.

Brooker, C. (productor). (2011). *Black Mirror* [serie de televisión]. Reino Unido: Zeppotron / Channel 4.

De Mol, J. (productor). (1999). *Gran Hermano* [serie de televisión]. España: Zeppelin TV, Grupo Endemol.

Rudin, S., Niccol, A., Feldman, E., Schroeder, A., (productores) & Weir, P. (director). (1998). *El show de Truman* [Cinta cinematográfica]. E.E.U.U: Paramount Pictures.